

CERTIFICO: que en la terceria de dominio interpuesta por Doña Santos Larrien á los ejecutivos seguidos por Látimer y Comp. y Don José M.º Caso, contra la sociedad agrícola Viñas y Estrella, en cobro de pesos, se ha dictado por el Sr. Jues de 1.ª Instancia de este partido la siguiente sentencia:

"En la muy leal Villa de Arecibo, á los veinte y siete dias de Noviembre de mil ochocientos setenta y seis, el Sr. Don Aureliano Medina, Jues de 1.ª Instancia de esta Villa y su partido judicial, por ante mí el infrascrito Escribano dijo: que habiendo visto estos autos de mayor cuantía y terceria de dominio, promovidos por Doña Santos Larrien, representada por el Procurador, habilitado Licenciado Don José María Neve, á los ejecutivos que siguen la sociedad Látimer y Comp. y Don José María Caso, y en su nombre el Procurador Don Adolfo Balseiro y Aldao, contra la sociedad Viñas y Estrella, en rebeldía, en cobro de pesos. Resultando: que en cinco de Noviembre de mil ochocientos setenta y cuatro, dedujo la Doña Santos,

pidiendo que con suspension del procedimiento de apremio que Látimer y Comp. y Don José María Caso seguían contra la hacienda "Buena Amiga", le declarase de su propiedad la parte que en ella representaba, alzándose los embargos y dejándola á su libre disposicion; alegando para ello: que la demandante representaba un crédito de quince mil pesos en la hacienda "Los Caños", que previa informacion de utilidad y necesidad, se autorizó judicialmente á su esposo Don Sebastian Viñas para invertirla en la adquisicion de parte de la hacienda "Buena Amiga" teniendo en cuenta el mayor beneficio que resultaba con ellos á la menor entonces Doña Santos y que habiendo embargado los citados Látimer y Caso toda la hacienda "Buena Amiga", de bjan dejarle libre su parte, que procedía de la legítima paterna, y que debía entregársele con los frutos producidos hasta aquella fecha.

Resultando: que á esta demanda acompañó además de la escritura de poder á su Procurador; otra otorgada en diez y nueve de Agosto de mil ochocientos setenta y cuatro, por la que llevando á efecto lo convenido anteriormente enagenó Don Dulcidio Borrás á Don Félix Estrella y á Don Sebastian Viñas, asociados para el efecto, la parte que le correspondía en la hacienda "Buena Amiga", sita en el barrio de la Bajeta, término de Manatí, en union de Doña Monserrate Geis, con las colindancias que expresa, dotacion de esclavos, carretas y plantaciones que en ellas se mencionan, y además un pedazo de tierra en el lugar nombrado los "Machos" de aquel término, una estancia en el barrio de Sabana-seca, de doscientas cuerdas de cabida, las plantaciones de caña que existían en terrenos que llevaba en arrendamiento, y cuya locacion les traspasaba, así como la de la parte que en la misma hacienda "Buena Amiga", representaba Doña Monserrate Geis, con las mejores fábricas útiles que le correspondieran al Borrás, en precio todo de treinta y cinco mil quinientos diez pesos, que recibió en la forma que se detalla, formando parte de él la suma de siete mil doscientos sesenta pesos, que pagarian los compradores á la sociedad Moise, Estrella y Comp., como saldo de cuenta de refaccion; consignándose por los compradores que se habian asociado para aquella adquisicion á condicion de figurar Viñas como acreedor de la finca, por los quince mil pesos con que ha contribuido para pagar su precio; cobranza de la masa comun el interés de uno por ciento convenido con Estrella, desde el trace de Enero de aquel año, á fin de distribuir despues los beneficios y utilidades por partes iguales con el Estrella, y expresando el Viñas que la adquisicion la hacia á voz y nombre de su esposa Doña Santos Larrien, en cumplimiento de lo prevenido por este Juzgado, por auto de cuatro de Julio de mil ochocientos setenta y cuatro en el expediente de necesidad y utilidad que en él siguió para invertir en esta compra el crédito que su referida esposa tenia contra la sociedad Goicurria y Jesús.

Resultando: que conferido traslado á la sociedad Látimer y Comp., Viñas y Estrella y Don José M.º Caso, no compareció la de Viñas y Estrella, por lo que se hubo por acusada la rebeldía, notificándosele en persona; y evacuando el traslado los ejecutivos Látimer y Caso, bajo una sola direccion, pidieron se les absolviera la demanda y continuara el procedimiento de apremio, fundándose para ello, en que los créditos que representan, son de refaccion por haber sido contraídos para atender al cultivo, conservacion y fomento de dicha finca; que la Doña Santos, no demostraba haber introducido en ella el capital á que se contrae, por lo que tenían derecho á obtener el reintegro de su ausencia, sea cualquiera el dueño de la finca; y que aun suponiendo que la tercerista fuere condueña de la hacienda, es responsable del solvendo de dicha cantidad, que pesaba sobre la finca, y fué enjendrada por la razon social Viñas y Estrella.

Resultando: que deducido incidente, sobre la pobreza de la actora, que término declarándose con aquella cualidad para litigar, siguieron los autos su curso, y entregados para réplicas á

la demandante, insistió en sus alegaciones, fijando además como hecho, que la Doña Santos no autorizó á la sociedad Viñas y Estrella para hacer refacciones ni hipotecar la finca, ni ha reconocido nunca los créditos resultantes de aquellas operaciones, hallándose en la menor edad y bajo el poder marital, cuando aquellas se contrajeron, por lo que no pudo gravarse su parte en dicha finca, por que no era su dueño, ni la mayor cuerda queda obligada por fianza que hiciese su marido.

Resultando: que en el escrito de dúplica los ejecutivos, reprodujeron sus razonamientos, fijando tambien como hechos, que el Viñas fué autorizado judicialmente para invertir en la hacienda "Buena Amiga" los quince mil pesos, pertenecientes á su esposa, lo que efectuó, quedando constituida la sociedad Viñas y Estrella; que los créditos refaccionarios que esta sociedad contrajo con Látimer y Caso, se persiguieron por la vía ejecutiva, que terminó por sentencia de remate, condenando á la sociedad Viñas y Estrella al pago de principal intereses y costas, por lo que constituida una sociedad, es responsable de sus obligaciones, y que el marido como representante de la legal pudo hipotecar los bienes á ella afectos.

Resultando: que abierto el juicio á prueba, de conformidad de las partes, á instancia de la actora, se cotejó con su original la escritura presentada con la demanda f.º 72 vto., trayéndose además testimonio de la escritura de la sociedad agrícola formada entre Doña Monserrate Geis y Don Dulcidio Borrás, en veinte de Mayo de mil ochocientos cincuenta y siete f.º 74, en la que introdujo el Borrás diez y seis mil pesos de capital en esclavos, bueyes metálico y créditos que habia satisfecho, de los que existían contra la finca: testimonio tambien de la escritura de cesion y traspaso otorgada por Don Sebastian Viñas á favor de Don Dulcidio Borrás f.º 78 vto. en diez y nueve de Agosto de mil ochocientos setenta y cuatro, del crédito de diez mil ochocientos pesos cincuenta centavos que la Doña Santos representaba en la hacienda "Los Caños" completando el resto de los quince mil pesos con otros pagarés, que de diversos acreedores a la misma sociedad, correspondian por endoso al otorgante Viñas; y testimonio tambien del informativo referido de necesidad y utilidad, por el que se autorizó al Viñas para la adquisicion de la parte que en la hacienda "Buena Amiga" representaba Don Félix Estrella, con el crédito que la Doña Santos representaba contra la referida hacienda "Los Caños" f.º 82.

Resultando: que por parte de los ejecutivos, se agregó testimonio de la liquidacion existente en el ejecutivo de Don José M.º Caso, contra la sociedad Viñas y Estrella, de las cantidades facilitadas á esta por aquel desde once de Diciembre de sesenta y cuatro, á cuatro de Noviembre del sesenta y cinco, por suplementos hechos para pago de los gastos de la finca y enseres para su produccion, ascendente á siete mil ochocientos treinta pesos veinte y dos centavos, con la que estuviere conformes los ejecutados f.º 96: testimonio tambien de la sentencia de remate dictada en los ejecutivos seguidos por efecto de dicha liquidacion, que mandó seguir adelante la ejecucion, por la cantidad de doce mil seiscientos veinte y ocho escudos seiscientos cincuenta milésimas é intereses de nueve por ciento, f.º 93, dada en cinco de Diciembre de mil ochocientos sesenta y seis; testimonio del desestimiento de la apelacion que contra esta sentencia interpuso el Viñas f.º 102, otro testimonio de la sentencia recaída en los ejecutivos de Látimer y Caso contra la sociedad Viñas y Estrella, mandando seguir adelante la ejecucion, por los ocho mil cuatrocientos setenta pesos noventa y dos centavos que reclamaba la primera á la segunda, y que fué confirmada por la superioridad en diez y siete de Enero de mil ochocientos sesenta y ocho f.º 103; otra de la sentencia recaída en otro ejecutivo de la sociedad y Látimer y Comp, contra Don Félix Estrella y Don Sebastian Viñas, sobre pago de dos mil ciento diez y siete pesos setenta y tres centavos, que dispuso seguir la ejecucion adelante, en veinte y nueve de Enero de mil ochocientos setenta y siete f.º 106: otro testimonio de la escritura de cesion y traspaso que hizo Don Ramon Delgado, como liquidador de la razon Moise Estrella y Comp., á la sociedad Látimer y Comp., del crédito que representaba Moise y Estrella contra Viñas y Estrella, por valor de diez mil quinientos ochenta y ocho pesos sesenta y cinco centavos, para cuya solucion hipotecaron la parte que le correspondía en la hacienda "Buena Amiga", su fecha diez y siete de Mayo de mil ochocientos sesenta y cinco f.º 113 vto.; otro testimonio de la escritura otorgada por Viñas y Estrella á la de Moise Estrella y Comp., ó su liquidacion, á la que se reconocieron deudores de la expresada suma de diez mil quinientos ochenta y ocho pesos sesenta y cinco centavos, hipotecando la parte de la Hacienda mencionada f.º 122 vto.: otro testimonio de la escritura de refaccion otorgada por Viñas y Estrella á favor de Don José M.º Caso, por el que este se obligó á facilitar ciento cincuenta pesos semanales, como refaccion, con la precisa condicion de que se invirtieran en beneficio de la misma finca, conándose con cuatro mil pesos que para el mismo

efecto habia facilitado, y obligándose el Viñas y Estrella á facilitar al Caso todos los productos de la Hacienda, de los que le reconocieron dueño, tanto de lo que hubiere en los almacenes, como de los que produjeren las plantaciones; y finalmente testimonio de la escritura de disolucion de la sociedad agrícola Viñas y Estrella, en la que reconociendo los créditos de Doña Santos Larrien por quince mil pesos, Látimer y Comp, por diez mil quinientos ochenta y cinco pesos ochenta y cinco centavos y Don José M.º Caso, por seis mil quinientos pesos, y otros, establecen que la parte de la propiedad que reosenta en la hacienda referida es de treinta y ocho mil quinientos pesos, y que hallándose amenazada toda por los acreedores disuelven la Compañía, traspasando Estrella á Viñas el dominio que adquirió al comprar en su sociedad la parte de la hacienda "Buena Amiga", para que el último pague las deudas, ascendentes á cuarenta y un mil cuatrocientos ochenta y cinco pesos y cinco centavos, libertando á Estrella de los compromisos contraídos por la negociacion para que estuvieren asociados f.º 125 vto.

Resultando: que unidas las pruebas á los autos, se entregaron estos á las partes para alegar de bien probado, como lo verificaron por su orden, reiterando sus alegaciones, y tasadas las costas, se han traído los autos á la vista con las debidas citaciones.

Considerando: que segun la escritura de diez y nueve de Agosto de mil ochocientos sesenta y cuatro, se asociaron Don Félix Estrella y Don Sebastian Viñas, esposo de la actora, para la compra de la parte que en la hacienda "Buena Amiga" correspondía á Don Dulcidio Borrás, á condicion de figurar Viñas como acreedor de la finca por los quince mil pesos con que contribuía para pagar su precio, cobrando de la masa comun el interés de uno por ciento.

Considerando: que esta escritura cuyo valor y eficacia no se ha puesto en duda, y que ha sido cotejada con su original, establece de una parte una imposicion del capital de la menor Doña Santos por la expresada suma, ó sea un crédito simple contra la finca; y de la otra constituye un contrato de compra venta por lo que hace á la proposicion con que Viñas contribuye á la compra de la hacienda.

Considerando: que la autorizacion dada á Viñas por el Juzgado, fué para la adquisicion de la parte que correspondía en dicha hacienda á Don Félix Estrella, por el valor del crédito que la Doña Santos tenia contra la hacienda "Caños" de diez mil ochocientos pesos cincuenta centavos, por lo que el resto hasta los quince mil pesos, los introdujo Viñas por su cuenta en la sociedad agrícola que con tales elementos formó con Estrella.

Considerando: que tanto por el origen del crédito como por el reconocimiento del tanto por ciento mensual que la sociedad Viñas y Estrella verificó á favor de la Doña Santos, sin otra seguridad, aunque por cantidad de quince mil pesos, se desprende, que la Doña Santos Larrien por el valor de los expresados diez mil ochocientos pesos adquirió una parte equivalente en el dominio de la hacienda "Buena Amiga".

Considerando: que esta interpretacion que es la mas conforme á la intencion de los contratantes, y sustancialmente la misma que le ha dado la demandante, coloca á esta en la situacion de condueña de la repetida finca, y en tal concepto, es insostenible su accion, toda vez que, siendo deudora y por consiguiente ejecutada por los acreedores Látimer y Comp. y Don José M.º Caso, no puede legalmente presentarse como tercer opositor, porque sería á la vez demandante y demandada en el mismo juicio, sobre la misma cosa, y con las mismas personas, y porque faltaría además una personalidad jurídica de las tres que segun el art. 998 de la Ley de Enjuiciamiento civil se requieren en los juicios tercercia.

Considerando: que comprendiendo virtualmente toda cuestion de tercercia, una de predacion de créditos, y siendo tan ocasionado á dudas el sentido de la escritura de diez y nueve de Agosto de mil ochocientos sesenta y cuatro, hay que reconocer que el crédito de Látimer y Comp. enjendrado por vía de refaccion y con hipoteca es válido y subsistente á lo ménos en la parte de dominio que representaban personalmente Viñas y Estrella.

Considerando: que por lo que hace á el de Don José M.º Caso, aunque el marido no es, como se ha dicho, administrador único de los bienes de su muger, tiene facultad para manejar sus bienes sin necesidad de vñia, segun la ley 7 tit. 20 lib. 10 de la Novísima Recopilacion, y formando parte de la sociedad legal de los cónyuges los frutos y rentas de los bienes comunes, ó pecuniarés de cada uno de ellos, de los que dispone libremente el marido, pudo válidamente concertar por su parte, y precisamente sobre ellos, el contrato de refaccion con Don José M.º Caso, siendo por tanto de rigoroso cumplimiento la obligacion que contiene la escritura de su razon, Ley 3 y 5 tit. 4.º lib. 10 de la Novísima Recopilacion y Ley 3 tit. 4.º lib. 3.º del Fuero Real.

Considerando: por todo ello, que tambien bajo este aspecto los créditos de los ejecutivos Látimer y Comp., y Don José M.º Caso, que revisten el carácter de refaccionarios y sobre el que no existe desacuerdo entre las partes, deben

hacerse efectivos con la preferencia que les conceden las leyes 26, 28 y 29 tit. 13 partida 8.ª

Vistas las leyes citadas y además la 13 tit. 22 part. 3.ª: Fallo: que debo declarar y declaro sin lugar la terceria de dominio deducida por Doña Santos Larrien, contra la sociedad Látimer y Comp. y Don José M.º Caso, á quines absuelvo de ella, sin hacer espresa condenacion de costas. Así por esta sentencia que se publicará en los términos que previene el art. 1190 de la Ley de Enjuiciamiento civil, definitivamente juzgando lo pronunció, mandó y firmó de que doy fé.—Aureliano Medina.—José L. Casaldú.

Y para insertar en la GACETA DE LA PROVINCIA, libro la presente en

Arecibo, á dos de Diciembre de mil ochocientos setenta y seis.—José L. Casaldú, Escribano.—(3623)

AYUNTAMIENTO DE LA CAPITAL.

ALCALDIA MUNICIPAL DE LA CAPITAL.

Durante los dias 19, 20, 21 y 22 del corriente, se expenderá en esta Ciudad la libra de carne de res vacuna, el primer dia á 18 cuartos, ó sean 9 chavos.

Y lo hago público para conocimiento general.

Puerto-Rico, Diciembre 11 de 1876.—Baston.—(3677)

AYUNTAMIENTOS.

Alcaldia Municipal de la leal Villa de Aguadilla.

Habiéndose aparecido en esta jurisdiccion, un caballo zaino colorado de 6¼ cuatro pulgadas de alzada, la pata izquierda trasera blanca al pié de la uña, un lucero en la frente y una matadura en el espinazo, he dispuesto se deposite en Don Adolfo Cerezo y que se anuncie su hallazgo en el PERIÓDICO OFICIAL de la Provincia á los fines prevenidos en el artículo 155 del Bando de Policia vigente.

Aguadilla, Diciembre 7 de 1876.—Francisco Juliá.—(3667)

Secretaría Municipal de Juncos.

En poder del vecino Bibiano Alvarez se encuentra depositado por orden del Sr. Alcalde, un caballo zaino, con pintitas blancas, un lucero en la frente, paso trancado, en la pata derecha delantera y trasera tiene unas manchas blancas, como de 5 á 6 años de edad, crin, cola y copete regulares, el cual fué conducido á esta cárcel pública, sin que hasta la fecha se haya presentado su dueño.

Lo que se hace notorio en cumplimiento de lo que dispone el artículo 155 del Bando de Policia.

Juncos, Noviembre 24 de 1876.—Julian M.º Olaguibey, Secretario.—V.º B.º Sierra.—(3668)

Secretaría Municipal de Coamo.

En poder del vecino Ramon Vega Rodriguez se ha depositado una potranca, aparecida en esta jurisdiccion, de los colores siguientes: zaina colorada, la pata derecha trasera blanca y en la izquierda el borde de la uña blanca, edad 2 años, y alzada creciente.

Lo que se hace público en cumplimiento de lo que dispone el artículo 155 del Bando de Policia vigente.

Coamo, Noviembre 28 de 1875.—Calixto Bonilla.—V.º B.º—El Alcalde, Larrauri.—(3665)

ANUNCIO PARTICULAR.

AVISO.

En el poder generalísimo otorgado á mi favor en el dia treinta y uno de Octubre de este año ante Don Guillermo W. Wenn Junior, notario público y Real de la Ciudad de Londres, Capital del Reino Unido de la Gran Bretaña, por todos los herederos y albaceas testamentarios de Don Francisco Stewart se revocan los poderes conferidos á Don Juan Mac-Lean, dejándole en su buena opinion y fama, cuya revocacion se le ha notificado y hecho saber por ante D Manuel Paz, notario de Manatí, con residencia accidental en esta villa. Lo que hago público para conocimiento general de todos los interesados.

Arecibo, Diciembre 12 de 1876.—R. B. Lamb.

Roberto de Larrea y Compañía, Impresores de Gobierno.—Plaza principal.